

ORIGINAL ARTICLE

The construction of social memory in the press: narratives on the violence against the Unión Patriótica (1985-1990)***La construcción de la memoria social en la prensa: narrativas sobre la violencia contra la Unión Patriótica (1985-1990)***Jisele Guachetá Campo¹  ¹Universidad Andina Simón Bolívar, Ecuador

How to cite: Guachetá Campo, J. (2026). The construction of social memory in the press: narratives on the violence against the Unión Patriótica (1985-1990). *Revista San Gregorio*, 1(65), 32-42. <http://dx.doi.org/10.36097/rsan.v1i65.3524>

Received: 06-03-2025

Accepted: 11-11-2025

Published: 31-03-2026

ABSTRACT

This article presents the results of a research study on the relationship between social memory and press narratives, based on an analysis of journalistic coverage. The aim was to identify how the informational narratives constructed by the newspapers *El Tiempo* and *El Espectador* between 1985 and 1990 contributed—or not—to the configuration of a social memory regarding the extermination of the members of the Unión Patriótica. The methodology consisted of a documentary press analysis, based on content analysis with a qualitative approach. Informative units published during the specified period were examined, with special attention to the narrative conditions of their discursive construction. The findings show that the coverage did not generate content that would allow the phenomenon of violence to be understood from the lived experience of Colombians or to be projected toward the future. The narrative was limited, with scarce contextualization and poor representation of the victims. The study concludes that the journalistic approach did not contribute to a social memory oriented towards non-repetition or the recognition of victims. On the contrary, the media narrative delegitimized their experiences by focusing on violent events without delving into life stories. This form of representation fostered the normalization of violence and the trivialization of death, undermining the possibility of constructing a collective memory that transcends ideological confrontation and is rooted in the country's territorial realities.

Keywords: Social memory; Political violence; Press narrative.

RESUMEN

Este artículo presenta los resultados de una investigación sobre la relación entre la memoria social y la narrativa de prensa, a partir del análisis del cubrimiento periodístico con el objetivo de identificar cómo las narrativas informativas construidas por los diarios *El Tiempo* y *El Espectador* entre 1985 y 1990 contribuyeron—o no— a la configuración de una memoria social sobre el exterminio de los integrantes de la Unión Patriótica. La metodología consistió en una investigación documental de prensa, basada en un análisis de contenido con enfoque cualitativo. Se examinaron las unidades informativas publicadas durante el periodo señalado, prestando especial atención a las condiciones narrativas de su construcción discursiva. Los resultados muestran que el cubrimiento no generó contenidos que permitieran comprender el fenómeno de violencia desde la experiencia de los colombianos ni proyectarlo hacia el futuro. La narrativa fue limitada, con escasa contextualización y representación de las víctimas. Se concluye que el ejercicio periodístico no aportó a una memoria social orientada a la no repetición ni al reconocimiento de las víctimas. Por el contrario, la narrativa mediática deslegitimó sus experiencias, al centrarse en los hechos violentos sin profundizar en las historias de vida. Esta forma de representación favoreció la naturalización de la violencia y la banalización de la muerte, debilitando la posibilidad de construir una memoria colectiva que trascienda la confrontación ideológica y se ancle en las realidades territoriales del país.

Palabras clave: Memoria social; Violencia política; Narrativa de prensa.



INTRODUCCIÓN

La construcción narrativa de la prensa desempeña un papel central en la configuración de la memoria social, especialmente en contextos atravesados por la violencia política. En Colombia, los medios de comunicación no solo informan sobre el conflicto armado, sino que también configuran sentidos sobre el pasado, incidiendo en cómo la sociedad recuerda y comprende episodios traumáticos.

Diversos estudios han señalado que los medios funcionan como dispositivos de memoria al seleccionar, jerarquizar y reproducir interpretaciones del pasado (Barreto et al., 2009). Estas narrativas pueden reforzar discursos hegemónicos que legitiman la violencia política y marginan las voces disidentes. En este marco, el caso de la Unión Patriótica —partido político surgido en 1985 tras un proceso de paz con las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC)— representa un referente crucial para explorar la relación entre conflicto armado, medios y memoria colectiva.

El caso de la Unión Patriótica condensa los traumas de las primeras negociaciones de paz en Colombia, sustenta la desconfianza hacia estos procesos y expone la fragilidad de las prácticas comunicativas en el país. Su análisis permite comprender cómo la polarización se ha configurado desde los medios de comunicación, donde prácticas como la tergiversación de la información, la distorsión de los hechos y la falta de compromiso con el consenso, la justicia y la reconciliación —aún vigentes en el escenario político actual— han contribuido a consolidar representaciones sesgadas, estereotipadas e incluso falsas de la realidad, afectando profundamente el desarrollo del debate público (Schuliaquer & Vommaro, 2020).

El abordaje al caso de la Unión Patriótica desde una perspectiva crítica de la memoria social permite comprender cómo los relatos sobre la violencia política han sido configurados por prácticas comunicativas que no solo distorsionan los hechos, sino que también inciden en la construcción de una memoria social limitada. Esta memoria, según Galtung (2016), contribuye a legitimar la violencia. Comprender, además, la naturalización de dicha violencia y la tolerancia frente a la repetición de crímenes políticos revela el fracaso de la comunicación como práctica profesional ante el reto de consolidar un acumulado memorial capaz de orientar la comprensión del conflicto armado y fortalecer una opinión pública cohesionada.

Desde una perspectiva crítica de la memoria, se asume que esta no es una reproducción neutral del pasado, sino una construcción activa y disputada en planos institucionales, culturales y subjetivos (Jelin, 2013). Los relatos mediáticos no solo representan hechos, sino que delimitan lo decible, lo visible y lo pensable en el espacio público. Esta disputa simbólica por el sentido del pasado condiciona la posibilidad de construir memorias capaces de fomentar el reconocimiento y prevenir la repetición de la violencia.

Por tanto, el presente del posconflicto exige un ejercicio de autoexamen sobre las responsabilidades que recaen en la comunicación. Desde esta perspectiva, el análisis de las narrativas informativas permite establecer las referencias sobre las que se funda la conciencia colectiva frente a la violencia política en Colombia. Retomando la noción de Halbwachs (2004) marcos sociales de la memoria —como el lenguaje, las representaciones y los grupos de pertenencia— se interpreta cualitativamente el relato informativo y se examina su impacto en la construcción de sentido.

Como plantea Jelin (2013), la memoria no es una simple reproducción de lo vivido, sino una construcción activa en la que los actores sociales interpretan, seleccionan y resignifican sus experiencias. En este proceso, se articulan dimensiones éticas, políticas y culturales que vinculan el significado del pasado con las estructuras de poder del presente. En el caso colombiano, los desaciertos en la narrativa periodística —como la superficialidad informativa y la falta de contextualización— han limitado la comprensión del fenómeno de violencia política, contribuyendo a consolidar una memoria social fragmentada que sostiene las tensiones del conflicto.

En esta línea, el caso de lo ocurrido a los integrantes de la Unión Patriótica ha sido ampliamente explorado desde los estudios sobre memoria, convirtiéndose en un referente para los procesos de reconocimiento, comprensión y reconciliación en Colombia. Las investigaciones que abordan la relación entre memoria, prensa y este caso se agrupan en tres tendencias principales: la recuperación de la memoria colectiva vinculada al proyecto político del movimiento (Dudley, 2008; Hernández & Mora, 2016; Ospina, 2012; Ortiz, 2008;) el análisis de la relación entre los medios de comunicación y la Unión Patriótica (Becerra, 2014; Ortiz, 2007); y la contextualización del fenómeno como parte estructural del conflicto armado colombiano (Bello & Pineda, 2013; Cepeda, 2006; Ortiz, 2010; Gómez-Suárez, 2013). En esta última línea, se ha discutido reiteradamente su posible clasificación como genocidio, lo que evidencia la profundidad del daño y la necesidad de una memoria crítica que permita comprender su alcance político y simbólico.

Este recorrido investigativo permite reconocer que, si bien los estudios académicos han contribuido a la reconstrucción de la memoria histórica, los relatos informativos poseen un potencial singular para incidir en la conciencia colectiva. Sin un compromiso ético desde la comunicación, es difícil que estos relatos se conviertan en referencias válidas para el reconocimiento de los fenómenos de violencia política y el aprendizaje social que debería derivarse de ellos. La narrativa mediática, como espacio de disputa simbólica, puede ser un lugar de memoria, pero solo si asume la responsabilidad de narrar con profundidad, contexto y justicia.

En este contexto, el presente estudio se propuso identificar cómo las narrativas informativas construidas por los diarios *El Tiempo* y *El Espectador* entre 1985 y 1990 contribuyeron —o no— a la configuración de una

memoria social sobre el exterminio de los integrantes de la Unión Patriótica, examinando sus limitaciones y efectos simbólicos en la representación de la violencia política.

METODOLOGÍA

La investigación se desarrolló como un estudio documental de prensa, se inscribe dentro de los métodos cualitativos de investigación en medios, como lo señalan Brennen (2013) y Jensen (2002). El enfoque cualitativo, fue utilizando en el análisis de contenido narrativo que permitió examinar cómo se construye la memoria de la violencia política a través de los relatos periodísticos, entendidos como formas de narrar experiencias significativas de hechos traumáticos.

Diseño metodológico

Se adoptó el análisis narrativo como herramienta principal, ya que el objeto de estudio —el relato periodístico— se concibe como una reconstrucción significativa de los hechos. Según Mendoza (2004), este tipo de relato presenta una progresión narrativa estructurada a través de una trama. Se tomó como modelo de referencia la propuesta de análisis cultural de Cruz (2009), que plantea tres niveles interpretativos:

1. Identificación del hecho.
2. Descripción de la trama (actores, escenarios, acciones) desde los marcos sociales: tiempo, espacio, grupos de pertenencia y lenguaje.
3. Interpretación cultural centrada en los marcos sociales dominantes que dan sentido a los relatos.

Corpus documental

El corpus estuvo compuesto por 230 piezas periodísticas —entre noticias, reportajes, entrevistas y columnas de opinión— publicadas en los diarios *El Tiempo* y *El Espectador* entre enero de 1985 y diciembre de 1989. La selección se realizó con base en:

- Criterio temático: violencia ejercida contra miembros de la Unión Patriótica (UP).
- Género periodístico: para garantizar diversidad en las formas narrativas.
- Representatividad temporal: cobertura equilibrada del período de análisis.

De este conjunto, se seleccionaron 70 unidades para análisis detallado, priorizando aquellas con:

- Mayor desarrollo narrativo,
- Relevancia social,
- Diversidad de casos,
- Cobertura proporcional por año.

Categorización y análisis

El análisis se llevó a cabo mediante el software ATLAS.ti 7, utilizando un sistema de codificación estructurado en dos dimensiones analíticas:

- Cubrimiento periodístico: examina cómo se informa sobre los hechos.
 - Narrativa de prensa y memoria social: analiza la estructura narrativa y los marcos sociales presentes.
- Cada dimensión incluye categorías y subcategorías, según se resume en la siguiente tabla:

Tabla 1. *Objetivos, dimensiones y categorías de análisis.*

Objetivo	Dimensión	Categorías	Subcategoría	Definiciones
Caracterizar el cubrimiento periodístico realizado por la prensa nacional sobre la violencia política contra la U.P. (1985-1990).	Cubrimiento periodístico sobre hecho violento y memoria social	Construcción de información	Despliegue periodístico	Número de artículos publicados sobre los hechos violentos ejercidos contra la Unión Patriótica.
			Género	Tipo de género periodístico en el que fue publicada la información.
			Visibilidad de la información contexto	Extensión y ubicación de la información sobre el hecho violento.
		Hecho violento	Tema de noticia	Contenidos y asunto sobre el que se enfoca el artículo.
			Tipo de violencia política	Modalidades la violencia ejercida contra miembros de un grupo o movimiento político (CINEP, 2008).
			Forma violenta	Características de la manera como se lleva a cabo o concreta el hecho de violencia política.
Analizar la trama y los marcos sociales que constituyen las narrativas de la prensa nacional sobre la violencia política ejercida contra la U.P. (1985-1990)	Narrativas de la prensa y narrativas de memoria social	Trama de la narrativa	Marcos sociales/ tiempo y espacio	Uso de marcos sociales de tiempo y espacio en la narrativa Halbwachs (2004)
			Víctima	Características de la víctima.
			Marco/ Grupo de pertenencia	Grupos sociales con los que se vincula a la víctima Halbwachs (2004)
		Apreciación sobre la violencia política	Victimario	Descripción de los sujetos autores de la violencia política
			Consecuencias a largo plazo del hecho de violencia política	Acciones emprendidas por determinados actores sociales en respuesta al hecho violento.
			Reacción de actores	Reacciones de actores de referencia social y vinculados con el hecho.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Caracterización del cubrimiento periodístico

El cubrimiento informativo sobre la violencia política contra miembros de la Unión Patriótica presentó varios rasgos recurrentes:

- Diferencias notables entre los dos medios en el despliegue informativo y en la postura editorial.
- Predominio del género noticioso sobre otros formatos periodísticos.
- Baja visibilidad de los hechos violentos en las páginas de los diarios.
- Escasa contextualización de los acontecimientos.
- Focalización informativa en el asesinato de figuras líderes de la Unión Patriótica.

El Espectador publicó 140 artículos sobre el tema, mientras que *El Tiempo* produjo 90. Esta diferencia se manifiesta tanto en el volumen total como en la distribución anual del contenido. La disparidad obedece a las identidades institucionales y condiciones editoriales de cada medio. *El Espectador* mantuvo una postura crítica frente a la violencia y el narcotráfico, posicionándose como un actor mediático comprometido con la denuncia. Su trayectoria estuvo marcada por episodios de violencia directa, como el asesinato de su director

Guillermo Cano (17 de diciembre de 1986) y el atentado con carro bomba contra su sede (2 de diciembre de 1989). Estos hechos evidencian el riesgo asumido por su labor periodística. Su línea editorial, basada en principios liberales y patrióticos (Cano, 1986), pudo motivar una mayor cobertura de los hechos relacionados con la Unión Patriótica.

Adicionalmente, se identificó un vínculo directo entre el medio y miembros de la Unión Patriótica. Por ejemplo, *El Espectador* (1987) informó: “Asesinado Diputado del Unión Patriótica en Caquetá [...] cabe recordar que el 16 de julio pasado corrió idéntica suerte el periodista Fernando Bahamón Molina, concejal de la Unión Patriótica y corresponsal de *El Espectador* en Florencia” (30 de noviembre).

Desde la perspectiva de Halbwachs (2014), este tipo de vinculaciones demuestra que los periodistas también son actores con marcos sociales propios, inmersos cultural y socialmente, cuyas referencias afectan e influyen en su ejercicio informativo.

En contraste, *El Tiempo* adoptó una línea editorial más conciliadora. Donadío (2010), integrante de su Unidad Investigativa en los años ochenta, señala: “Teníamos enfrentamientos casi diarios con el director, que, en los editoriales, siempre que se denunciaban procesos ilícitos, consideraba que la denuncia atentaba contra las instituciones y recomendaba entonces la fórmula mágica: rodear las instituciones” (p. 19).

Esta postura evidencia una tendencia institucionalista que priorizaba la defensa del orden estatal por encima de la exposición crítica. Ello explica tanto el menor despliegue informativo sobre la Unión Patriótica como el enfoque narrativo adoptado. Se detectó una inclinación a destacar el papel institucional ante la violencia política. Algunos titulares que ejemplifican esta tendencia son:

- “Mindefensa anuncia cuerpo especial investigativo” (*El Tiempo*, 1986).
- “Jaime Pardo Leal, el hombre más vigilado del país” (*El Tiempo*, 1987).

Estos elementos muestran que el despliegue periodístico no fue neutro, sino que respondió a una mediación cultural ejercida por actores e instituciones, cuyas lógicas editoriales configuraron el tipo de narrativa sobre la violencia contra la Unión Patriótica.

Despliegue informativo por años

El análisis anual del cubrimiento periodístico permitió identificar diversas condiciones contextuales que explican las limitaciones de la prensa frente a los hechos de violencia contra la Unión Patriótica. Se registró un menor despliegue informativo durante los años 1985, 1988 y 1989, tal como se detalla en la Tabla 2.

Tabla 2. Artículos encontrados por año.

Medio	1985	1986	1987	1988	1989	Total
El Tiempo	6	14	46	6	18	90
El Espectador	12	24	88	4	12	140
Total	18	38	134	10	30	230

Las razones que explican estas variaciones son las siguientes:

- Año 1985: En este periodo tuvo lugar la aparición pública del movimiento político Unión Patriótica. Las publicaciones de ese año se enfocaron en su consolidación como actor político emergente. Los primeros hechos violentos no fueron interpretados por la prensa como parte de un plan sistemático de exterminio, lo que redujo su visibilidad y tratamiento informativo.
- Años 1988 y 1989: Estos años estuvieron marcados por una intensificación de la violencia atribuida al narcotráfico, que afectó gravemente a los medios de comunicación. Numerosos crímenes contra periodistas y trabajadores de prensa derivaron en un silenciamiento mediático, producto de la autocensura y el temor fundado. En *El Espectador*, por ejemplo, fueron asesinados el abogado y columnista Héctor Giraldo Gálvez, el jefe de circulación Miguel Arturo Soler Leal, y la administradora de la sede de Medellín, Martha Lucía López. Paradójicamente, 1988 fue el año con mayor número de víctimas registradas de la Unión Patriótica: Ospina (2012) reporta 278 asesinatos, lo que contrasta con el escaso cubrimiento periodístico.
- Año 1987: Este fue el periodo de mayor despliegue informativo en ambos medios. Dos factores lo explican: por un lado, el “despertar” del periodismo frente a la violencia política que azotaba al país; por otro, el asesinato de Jaime Pardo Leal, máximo líder de la Unión Patriótica y candidato presidencial. Este magnicidio generó una oleada de publicaciones en ambos diarios, que documentaron las reacciones de diversos actores sociales. Los contenidos reflejaron la indignación ciudadana, se articularon con antecedentes sociales y políticos, e incluyeron conjeturas sobre causas y posibles responsables.

Características del cubrimiento en 1987

En *El Espectador*:

1. Cubrimiento constante durante todo el año, desde febrero.
2. Referencias a hechos violentos sobre miembros del movimiento entre febrero y septiembre
3. Producción informativa sobre la gestión de la Unión Patriótica ante la violencia, denuncias y señalamientos de posibles responsables, y menciones a la actuación de las FARC en el contexto.
4. Amplio desarrollo informativo en octubre sobre el asesinato de Jaime Pardo Leal y las reacciones sociales.
5. Producción en noviembre sobre nuevos asesinatos, avances en la investigación del magnicidio, coaliciones políticas y conjeturas sobre responsables.

En *El Tiempo*:

1. Cubrimiento entre julio y septiembre sobre crímenes contra miembros del movimiento y reacciones del gobierno y la Unión Patriótica.
2. Desarrollo informativo en octubre sobre el asesinato de Jaime Pardo Leal y los días posteriores: referencia al hecho, disturbios en rechazo al crimen, reacciones de actores políticos, enmarcación del hecho como violencia focalizada y acciones del Estado para esclarecerlo.
3. Producción en noviembre sobre acciones del gobierno, reacciones del movimiento político, explicaciones oficiales y seguimiento al caso.

Predominio de la noticia sobre otros géneros

Las publicaciones de ambos medios muestran un claro predominio del género noticioso frente a otros formatos periodísticos como el reportaje, la crónica o la entrevista en profundidad. En términos de memoria social, esto implica una producción informativa de carácter referencial y episódico. El uso de la noticia para comunicar hechos de violencia política permite, en principio, visibilizar los sucesos en la escena mediática; sin embargo, este enfoque no facilita su seguimiento, análisis ni contextualización.

Se observa una carencia de elementos que permitan comprender el fenómeno en toda su complejidad ni recordarlo de manera estructurada. La falta de continuidad narrativa y la fragmentación informativa contribuyen a generar una saturación de datos descontextualizados y pasajeros. Esta forma de cobertura dificulta una interpretación profunda de la violencia política y sus condiciones culturales, sociales y estructurales. En palabras de Messina (2010): “No sería suficiente nombrar el terror; es necesario poder pensar y analizar los factores que condujeron a una sociedad entera hacia él, para, también, aventurar comparaciones con situaciones actuales” (p. 44).

La noticia, como género, no ofrece un desarrollo informativo suficiente para afianzar ni valorar críticamente los hechos de violencia. A esto se suma una baja visibilización de los hechos de violencia política contra miembros de la Unión Patriótica. Según los datos recopilados, que se muestran en la Tabla 3, el 60% de los artículos se publicaron en formatos de baja jerarquía tipográfica y espacial (cuarto, octavo o dieciseisavo de página), mientras que solo el 18% alcanzó la primera plana, el 6,5% ocupó una página completa y el 14,7% media página.

Tabla 3. Publicaciones según ubicación y despliegue de información.

Primera plana	Una página	Media página	Cuarto, octavo o dieciseisavo de página	Total
43	15	34	138	230
18,60%	6.5%	14.7%	60%	100%

Esta distribución revela que la producción informativa no tuvo un impacto significativo ni logró visibilizar adecuadamente un fenómeno de alta gravedad. Por ejemplo, Ospina (2012) reporta que el 29 de diciembre de 1989 fue asesinada la víctima número 984 de la Unión Patriótica. En contraste, *El Tiempo* solo incluyó cifras sobre los asesinatos de miembros de la Unión Patriótica en tres artículos. Por su parte, *El Espectador*, en un reportaje de 1987, detalla una relación de 417 asesinatos, lo que indica un mayor compromiso con la cuantificación y registro del fenómeno.

Relato descontextualizado de la muerte y nominación ideológica

En ambos periódicos se observa que las muertes de miembros de la Unión Patriótica se narran sin conexión con las historias personales o familiares de las víctimas. Los relatos se centran en el hecho puntual, sin aludir al contexto de vida ni a las trayectorias individuales.

Por ejemplo, titulares como “Asesinado dirigente de la UP en Medellín” (*El Tiempo*, 6 de noviembre de 1987) o “Asesinado abogado de la UP en Santa Marta” (*El Espectador*, 6 de octubre de 1987) muestran una cobertura centrada en el acontecimiento, sin profundizar en las dimensiones humanas del suceso.

Las descripciones de los asesinatos, como la de Pedro Narváez en Planadas –“el parrillero de gafas oscuras desenfundó un revólver 38 largo y disparó varias veces contra el líder de la izquierda, quien murió en forma instantánea” (*El Tiempo*, 18 de noviembre de 1987)– o la de Alfonso Lozano y Lucio Serrano –“sicarios terminaron con las vidas [...] luego que desconocidos los hicieron descender del autobús” (*El Espectador*, 3 de abril de 1987)– refuerzan una narrativa episódica, centrada en la violencia como hecho aislado.

Además, se privilegia la nominación ideológica de las víctimas, lo que puede aportar elementos para comprender la violencia política, pero también corre el riesgo de reforzar la polarización y naturalizar los actos violentos. Un ejemplo de esta carga ideológica aparece en la cobertura de las exequias del senador Pedro Nel Jiménez Obando: “Los comunistas abandonaron por un momento su tradicional escepticismo religioso [...] ninguno movió los labios para orar [...] se cuidó muy bien de exteriorizar cualquier gesto que pudiera delatar su infidelidad con Marx, el anticristo de la fe católica” (*El Tiempo*, 6 de septiembre de 1986).

Finalmente, se destaca una diferencia en el tratamiento informativo entre los dos medios. Mientras *El Tiempo* se enfoca en los detalles del hecho violento, *El Espectador* ofrece mayor profundidad al incluir reacciones y acciones posteriores, lo que permite una lectura más amplia del contexto.

Se evidencia que la construcción de la noticia además de episódica privilegia la nominación ideológica, lo que puede, por un lado, contribuir a explicar el fenómeno de la violencia política. Sin embargo, también puede acentuar la polarización y justificar los actos violentos.

Los comunistas fueron ayer a la iglesia... [...] En una demostración de solidaridad con su camarada asesinado, los comunistas abandonaron ayer por un momento su tradicional escepticismo religioso y no solo llevaron al altar de la Catedral Primada de Colombia los despojos mortales del Senador Pedro Nel Jiménez Obando, sino que participaron con devoción y respeto en sus exequias de acuerdo con el más solemne y ortodoxo rito católico. [...] La mayoría de ellos llevaba mucho tiempo sin entrar a la iglesia y permanecieron de pie custodiando el féretro de su compañero de luchas políticas, pero a pesar de su recogimiento ninguno movió los labios para orar y si alguno lo hizo se cuidó muy bien de exteriorizar cualquier gesto que pudiera delatar su infidelidad con Marx, el anticristo de la fe católica” (*El Tiempo* 1986, 6 de septiembre).

Otro aspecto para destacar de la limitada contextualización en la información noticiosa es el diferencial que presenta ese desarrollo en ambos diarios. *El Tiempo* se enfoca principalmente en los detalles del acontecimiento, mientras que *El Espectador* ofrece una mayor profundidad al describir las acciones y reacciones relacionadas con el hecho.

Focalización de la información noticiosa en el asesinato de líderes de la Unión Patriótica

El análisis de las 230 publicaciones identificadas revela que el asesinato es el hecho violento más recurrente en la cobertura noticiosa sobre la Unión Patriótica. Como muestra la Tabla 4, este tipo de violencia aparece en el 50% de los artículos, mientras que el otro 50% se distribuye entre denuncias del movimiento, reacciones estatales, opiniones de actores políticos, referencias a posibles perpetradores y notas sobre la participación política de la Unión Patriótica.

Tabla 4. Hecho violento en artículos de prensa.

Tipo de hecho Violento	El Espectador	El Tiempo	Total	Porcentaje (%)
Asesinato	16	19	35	64,80
Secuestro	0	2	2	3,70
Amenazas	3	9	12	22.2
Exilio	1	0	1	2
Masacres	0	2	2	3,70
Atentados	0	2	2	3.7
Total	20	34	54	100

Los asesinatos más frecuentes en la narrativa periodística son los de líderes de base y militantes, pero estos casos presentan un desarrollo informativo limitado. En contraste, los asesinatos de figuras reconocidas, como el de Jaime Pardo Leal, reciben mayor atención y despliegue mediático.

La memoria social construida por la prensa nacional sobre este caso se articula en tres rasgos principales:

1. Predominio del asesinato como hecho violento, lo que reduce la complejidad del fenómeno político a eventos puntuales de muerte.
2. Trama informativa con baja presencia de victimarios, escasa alusión a las consecuencias de los hechos y una polifonía restringida, que limita la comprensión del conflicto desde múltiples voces.
3. Enmarcación somera y repetitiva, que perpetúa referencias sin profundizar en las causas estructurales ni en las experiencias de las víctimas.

Este tipo de cobertura contribuye a una representación fragmentada de la violencia política, donde el acontecimiento se impone sobre la historia, y la noticia sobre la memoria.

Predominio del asesinato como hecho violento

Los artículos analizados presentan seis tipos de hechos violentos: asesinato, amenazas, secuestro, exilio, masacres y atentados. El asesinato aparece con mayor frecuencia (64,8%), seguido por las amenazas (22,2%), mientras que los demás tipos tienen una presencia marginal. Este predominio se explica por el papel que tuvo el asesinato en el proceso de exterminio de la Unión Patriótica, convirtiéndose en el hecho central de la memoria social sobre la violencia política contra el movimiento.

La inclusión del asesinato en la narrativa periodística responde a factores que lo hicieron noticiable: su persistencia en el tiempo, los lugares y circunstancias en que ocurrió, los perfiles de las víctimas, el grado de sevicia y la reacción social que generó. La visibilidad mediática de la violencia política se activa tras la ocurrencia de un asesinato, narrado con énfasis en la forma *x*. Esta recurrencia, tanto en casos individuales como múltiples, revela el ensañamiento del victimario sobre la humanidad del otro. Un ejemplo de esta narrativa aparece en *El Tiempo* (26 de agosto de 1987): “Cuatro disparos a quemarropa, tres en la cabeza y uno en el tórax, acabaron con la vida de uno de los dirigentes comunistas más destacados en el sur del Tolima.”

Sin embargo, la trama informativa presenta limitaciones. Hay escasa presencia de los victimarios, poca alusión a las consecuencias de los hechos violentos y una polifonía restringida. Según Mendoza (2004), la memoria se construye como una trama compuesta por actores, escenarios y acciones. En la revisión de los artículos, estos elementos aparecen de forma fragmentada, lo que debilita su incorporación plena a la memoria social. Al analizar los artículos, se encontró lo siguiente.

El análisis de las publicaciones que se muestra en la Tabla 5, revela que solo el 14% de los artículos hacen referencia o se interrogan por los responsables de los hechos violentos, mientras que apenas el 6% menciona sus posibles consecuencias. La narrativa periodística se centra en la víctima, su filiación política y las reacciones de actores públicos, incluyendo algunas fuentes testimoniales.

Tabla 5. Elementos constitutivos de la trama en los artículos sobre la Unión Patriótica.

Elementos constitutivos de la trama	Frecuencia	Porcentaje (%)
Consecuencias	18	6,70
Grupo de pertenencia	58	21.40
Reacción de actores	69	25.40
Víctimas	74	27.30
Versiones de narradores	12	4.409
Victimarios	40	14,70
Total	271	100

Sin embargo, se evidencia una escasa preocupación por vincular los hechos con el contexto político nacional, identificar responsabilidades o profundizar en las causas estructurales de la violencia. Como advierte Messina (2021):

(...) más allá de que la eclosión de un problema en la arena pública se presente superficialmente como algo abierto en sus aristas para ser debatido, en la mayoría de los casos se trata de problemas ya constituidos como tales, con posiciones trabajadas, argumentadas, definidas en círculos más íntimos. (p.16)

Esta forma de narrar contribuye a una memoria social vacía, caracterizada por su enfoque episódico, su carga ideológica y la falta de elementos explicativos. La producción informativa se limita a registrar el hecho violento sin ofrecer claves para comprender su persistencia ni para seguir sus efectos en el tiempo

. Un ejemplo de esta narrativa aparece en *El Tiempo* (6 de noviembre de 1987), en el artículo titulado “Sorprenhente confesión”, donde se menciona a Edgar Naranjo Gómez, quien habría sido presionado por miembros del B-2 de Medellín para cometer asesinatos. Aunque se insinúa una estructura detrás de los crímenes, el relato no profundiza ni da seguimiento a estas denuncias.

Asimismo, *El Espectador* (1986) menciona amenazas contra ediles de la Unión Patriótica por parte de un grupo denominado “Alcides”, el cual no vuelve a aparecer en otras publicaciones. Esta omisión contribuye a la disolución del victimario en el relato, dejando en la ambigüedad su existencia y responsabilidad. Entonces, la narrativa sobre los victimarios se presenta con imprecisiones, conjeturas y vacíos referenciales, sin claridad sobre las autorías materiales ni desarrollo investigativo.

La escasa producción informativa frente a la gravedad de los hechos revela una restricción polifónica, influida por la centralización de los medios, la censura, la autocensura y el predominio del género noticioso, que simplifica los acontecimientos y excluye voces diversas. Esta fragmentación narrativa evidencia la fragilidad de la memoria, entendida no solo como un acto de recordar, sino como una práctica social en la que los actores –individuales o colectivos– intervienen activamente. Evidenciando que la memoria implica tensiones económicas, morales y profundas preguntas sobre la existencia social, ya que su organización y las estructuras de poder que la sostienen están ligadas al significado del pasado en el presente (Mendlovic, 2014).

La enmarcación en perpetuación de referencias y somera

La revisión de los marcos sociales en la producción periodística evidencia una recurrencia en la referencia al grupo de pertenencia político, lo que revela sesgos ideológicos en el relato. Como se muestra en la Tabla 6, aunque algunos artículos incluyen elementos espaciales y temporales, la contextualización resulta superficial y no logra integrar el fenómeno de manera articulada. Solo un reportaje se destaca por abordar el contexto político de forma más profunda, motivado por la pérdida más significativa en términos de representatividad: el asesinato del candidato presidencial de la Unión Patriótica.

Tabla 6. Frecuencia de uso en la narrativa de marcos sociales

Descripción	Frecuencia	Porcentaje
Marco Espacial	39	55
Marco Temporal	52	35
Grupo de pertenencia	63	100

La narrativa periodística sobre la Unión Patriótica revela el uso de un lenguaje cargado de estereotipos, que descalifica al otro y refuerza una victimización constante. Este marco social contribuye a legitimar la violencia, al reproducir una violencia cultural previa que antecede a la violencia directa. Califano (2015) plantea que “(...) en la tarea de selección, inclusión o exclusión, tematización y jerarquización de los acontecimientos, es posible rastrear los intereses particulares de los medios y su papel como actores políticos” (p. 76).

Respecto a la enmarcación ideológica, se observa una persistente referencia al grupo de pertenencia política, lo que refuerza la idea de que las diferencias políticas se resuelven mediante la violencia, sin consecuencias valorativas claras. Esta enmarcación puede suscitar empatía, indiferencia o rechazo, según la coyuntura y los marcos sociales dominantes, en un contexto global marcado por las tensiones ideológicas del periodo posguerra fría.

En cuanto a los marcos espaciales, se identifican dos tipos: referencias geográficas generales y descripciones específicas del lugar de los hechos. Estas últimas favorecen la conexión con el relato, aportan verosimilitud y vinculan territorialmente el fenómeno, fortaleciendo su inscripción en la memoria social. No obstante, la narrativa episódica limita el potencial explicativo de estos marcos.

Los marcos temporales, aunque presentes, son los menos recurrentes. Cuando se utilizan, no logran trascender hacia una comprensión histórica del fenómeno. La construcción informativa carece de profundidad temporal, lo que debilita su capacidad argumentativa y explicativa. Finalmente, la trama informativa presenta una baja presencia de victimarios, escasa claridad sobre responsabilidades y pocas referencias a las consecuencias de los hechos.

CONCLUSIONES

La construcción narrativa de los relatos periodísticos en la prensa nacional colombiana sobre la violencia política contra la Unión Patriótica no logra constituirse como una referencia que permita problematizar este fenómeno en la memoria social. Dos factores centrales explican esta limitación.

Primero, las narrativas se desarrollan dentro de marcos ideológicos recurrentes, condicionados por prácticas de autocensura y un lenguaje poco dinámico. Esto impide que el relato periodístico refleje una sociedad en transformación, y contribuye a la reproducción de un contexto social estancado, marcado por la polarización y la violencia. Como resultado, se restringe la pluralidad de voces y se empobrece la capacidad crítica del discurso mediático.

Segundo, el tratamiento informativo es superficial. La escasa contextualización de los hechos y el uso limitado de marcos sociales impiden una comprensión profunda de la violencia política. La falta de recursos narrativos que vinculen los acontecimientos con sus dimensiones temporales, espaciales y sociales debilita la posibilidad de construir una memoria colectiva rica y significativa.

En este contexto, el relato periodístico se configura como un *archivo memorial limitado*: un conjunto de registros informativos que, en lugar de abrir preguntas o generar reflexión, reproducen versiones fragmentadas, descontextualizadas y pocas problematizadoras de los hechos. Este tipo de archivo no favorece el reconocimiento de las víctimas ni la comprensión crítica del conflicto, y permanece condicionado por las lógicas editoriales y políticas del momento en que fue producido.

REFERENCIAS

- Becerra, A. J. (2014). El papel de la imagen, el imaginario y memoria política en Colombia: El caso de la Unión Patriótica, una memoria rota, una memoria irresuelta, 1985-2003. *Ciudad Pazando*, 5(2). <https://doi.org/10.14483/2422278X.5355>
- Bello, M., & Pineda, C. (2013). *Violencia política en Colombia: Una mirada desde los derechos humanos*. Centro de Investigación y Educación Popular.
- Brennen, B. S. (2013). *Qualitative research methods for media studies*. Routledge. <https://urimediastudies.wordpress.com/wp-content/uploads/2016/10/bonnie-brennen-qualitative-media-research.pdf>
- Califano, B. (2015). Los medios de comunicación, las noticias y su influencia sobre el sistema político. *Revista Mexicana de Opinión Pública*, 20, 61-78. <https://www.scielo.org.mx/pdf/rmop/n19/2448-4911-rmop-19-00007.pdf>
- Cano, G. (1986, diciembre 17). *Editorial*. El Espectador. <https://www.elespectador.com/colombia/mas-regiones/17-de-diciembre-de-1986-el-aciago-dia-article-670768/>
- Cepeda, I. (2006). Genocidio político: El caso de la Unión Patriótica en Colombia. *Revista Cetil*, 1(2), 101-112. <https://www.lapluma.net/wp-content/uploads/2022/02/Genocidio-Union-patriotica.pdf>
- Centro de Investigación y Educación Popular [CINEP]. (2008). *Marco conceptual - Banco de datos de derechos humanos y violencia política*. Centro de Investigación y Educación Popular / Programa por la Paz. <https://www.nocheyniebla.org/wp-content/uploads/u1/comun/marcoteorico.pdf>
- Cruz, M. L. (2009). Desde los «efectos» mediáticos hasta la influencia cultural: Fundamentos analíticos para una interpretación simbólica de las noticias. *Anàlisi: Quaderns de Comunicació i Cultura*, 39, 113-129. <https://raco.cat/index.php/Analisi/article/view/184492>
- Donadío, A. (2010). *Periodismo investigativo en Colombia*. Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano.
- Dudley, S. (2008). *Armas y urnas: Historia de un genocidio político*. Editorial Planeta. <https://catalogo.uexternado.edu.co/bib/239534>
- Galtung, J. (2016). La violencia: cultural, estructural y directa. *Cuadernos de Estrategia*, 183, 147-168. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5832797>
- Gómez-Suárez, A. (2013). La coyuntura geopolítica genocida de la destrucción de la Unión Patriótica (1985-2010). *Estudios Políticos*, 43, 1-25. http://scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-51672013000200010
- Halbwachs, M. (2004). *Memoria colectiva*. Prensas Universitarias de Zaragoza. <https://ia601509.us.archive.org/17/items/MemoriaColectivaHalbwachs./Memoria%20Colectiva-Halbwachs.-.pdf>
- Hernández, Y. M., & Mora, J. (2016). La Unión Patriótica: Memorias para la paz y la democracia. *Panorama*, 10(18), 27-38. <https://revistas.poligran.edu.co/index.php/panorama/article/view/822>
- Jelin, E. (2013). Memoria y democracia. Una relación incierta. *Política: Revista de Ciencia Política*, 51(2), 129-144. <https://revistapolitica.uchile.cl/index.php/RP/article/view/30162/31906>
- Jensen, K. B. (Ed.). (2002). *A handbook of media and communication research: Qualitative and quantitative methodologies*. Routledge.

- Mendlovic, B. (2014). Hacia una nueva época en los estudios de la memoria social. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 221, 291-316. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-19182014000200013
- Mendoza García, J. (2004). Las formas del recuerdo. La memoria narrativa. *Athenea Digital: Revista de Pensamiento e Investigación Social*, 6, 1-15. <https://www.redalyc.org/pdf/537/53700616.pdf>
- Messina, L. S. (2010). *Políticas de la memoria y construcción de memoria social: Acontecimientos, actores y marcas de lugar. El caso del ex centro clandestino de detención "Olimpo"*. [Tesis doctoral, Universidad de Buenos Aires]. <https://www.academia.edu/33381620>
- Messina, L. S. (2021). Políticas de la memoria y espacio discursivo sobre el terrorismo de Estado en Argentina: Exploraciones y conjeturas. *Estudios del Discurso*, 7(2). <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/158372>
- Ospina, R. R. (2012). *Unión Patriótica: Expedientes contra el olvido*. Centro de Memoria, Paz y Reconciliación. <https://doi.org/10.17227/01203916.1643>
- Ortiz Palacios, I. (2007). *La prensa y el genocidio político contra la Unión Patriótica*. Universidad Nacional de Colombia.
- Ortiz Palacios, I. (2008). *Memoria narrada, narración de una historia: El genocidio político contra la Unión Patriótica*. Universidad Nacional de Colombia.
- Ortiz Palacios, I. (2010). *La Unión Patriótica: Una historia de violencia y resistencia*. Universidad Nacional de Colombia.
- Schuliaquer, I., & Vommaro, G. (2020). Introducción: La polarización política, los medios y las redes. *Revista SAAP*, 14(2), 235-247. <https://doi.org/10.46468/rsaap.14.2.i>
- Tamargo Fernández, A. (2014). *La memoria colectiva de la Segunda República y la Guerra Civil en la Transición a través de la prensa asturiana* [Tesis de maestría, Universidad de Oviedo]. Repositorio Institucional de la Universidad de Oviedo. <https://digibuo.uniovi.es/dspace/handle/10651/28483>

Conflicts of Interest:

The author declares no conflict of interest.

Author Contributions:

The author was responsible for all aspects of the study, including conceptualization, methodology, analysis, and writing.

Disclaimer/Publisher's Note:

The statements, opinions, and data contained in all publications are solely those of the authors and individual contributors and not of Revista San Gregorio or the editors. Revista San Gregorio and/or the editors disclaim responsibility for any injury to people or property resulting from any ideas, methods, instructions, or products referred to in the content.